

# LA MAÑANA.

## PERIODICO POLITICO LITERARIO.

### PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: Un mes.....	6 rs.
PROVINCIAS: Trimestre adelantado, pagando en esta administracion.....	24
Por corresponsales ó giro.....	28
CUBA, FILIPINAS Y EXTRANJERO: Semestre.....	120
PUERTO-RICO: Semestre.....	80

### PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: Oficinas, Reina, 14, 1.º, principal izquierda, y en las librerías principales.  
 PROVINCIAS: En todas las principales librerías.  
 EXTRANJERO: En París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taibout 55.  
 HABANA Y PUERTO-RICO: En las principales librerías.  
 FILIPINAS: Sres. Ramirez y Girandier.

### LA PRIMERA PÁGINA DE LA MAÑANA. LAS OCUPACIONES DE UN MÉDICO.

(TRADUCCION.)

Un médico de París que tenga su clientela, una cátedra en la Facultad, caballos en la caballería y algunas veces hasta un editor de sus obras; este médico que vive casi exclusivamente para las necesidades de los que sufren, se levanta á las cinco de la mañana para coordinar con serena inteligencia sus observaciones acerca de los enfermos de la víspera, escribir algún capítulo ó enviar un artículo para el periódico del día siguiente. Cuando suenan las siete, cesa en sus trabajos de gabinete, para dirigirse á pié ó en berlina, según el estado del tiempo, al hospital, donde llega siempre con precisión matemática, y siendo causa esta puntualidad de que pueda reconvenir con pleno derecho á los alumnos perezosos. En el hospital se halla como un general entre sus soldados; los enfermos, los operarios, la clínica, los discípulos, le ocupan hasta las diez; las explicaciones en el anfiteatro le definen muchas veces hasta las once.

Entra en su casa con un apetito feroz. Algunos enfermos le esperan ya en la antesala; les dice que está muy ocupado, y efectivamente, no tardará muchos momentos en estarlo de veras; en aquellos momentos no tendría valor para ordenar la dieta. Después de haber cumplido con su estómago, recibe á los parroquianos, que son por lo general los enfermos del barrio, los cuales han hallado el ingenioso medio de economizarse una visita, viniendo á buscar por la mitad del precio una curación que hubieran pagado doble en sus domicilios.

Cuando el doctor termina, sube al carruaje, consulta su lista de visitas y manda detenerse al cochero en las puertas de las casas que habitan los que él llama sus clientes. Los hay en todos los pisos, en todos los distritos, de varias profesiones, sexos, religión, idioma, posición social, etc., etcétera. Aquí la enfermedad tuvo origen en una pasión; allí una pasión toma el carácter de enfermedad; el uno oculta su indigencia en mal disimulado lujo; el otro deja entrever su riqueza por entre los harapos de falsa miseria. Una de las propiedades del médico es la de ver al hombre en toda su desnudez, á cualquiera hora del día. Según la epidemia que domina, el profesor receta la sangría ó el purgante, un antiflogístico ó un estimulante.

Se le escucha como á un oráculo y se le espera como un benefactor; en efecto, es interrogado, alabado, seducido, rodeado de gentes; generalmente se cree que el médico no vé mas que rostros tristes y compungidos, y sucede todo lo contrario; pues tanto si el enfermo cura, como si muere, siempre hay alguien que se regocija en uno ó en otro caso. Nada añade tanto como su ausencia, y esto se nota cuando es de todo punto imposible poder seguir sus preceptos, oír sus consejos, y tenerle en una palabra, al lado del que sufre.

Como el tiempo de que puede disponer está tasado, lo fracciona en tantas porciones como enfermos ha de ver; por eso uno de los principios de su práctica, es el de hablar poco y escuchar todavía menos; los médicos poco habladores, inspiran por lo general mas confianza; precisamente lo contrario de lo que sucede con los abogados.

El doctor, además del número incierto y variable de sus enfermos, tiene reglamentadas sus ocupaciones ordinarias y es necesario que ponga en tensión alguna malla de esa red que le envuelve como á todos los mortales y que se llama veinticuatro horas, para colocar una consulta, una visita en los alrededores de la capital, un viaje; incidentes todos que le arrancan de su centro, de su cuartel general. Si se añade á todo esto, que es miembro de varias corporaciones, que tiene algun cargo en alguna sociedad, que

es individuo del consejo de salubridad pública y de otras instituciones benéficas, se comprenderá con cuánta ansia espera su ingreso en la Academia Real de Medicina, panteón de la ciencia, donde hallan cómodo reposo sus mas activos sacerdotes.

Entra en su casa de regreso á las dos de la tarde, para atender á su clínica. Esta hora le fija invariablemente al mismo sillón, junto á la misma mesa y siempre enfrente del mismo busto de Hipócrates; allí pasan á su vista como en caprichoso kaleidóscopo todas las deformidades, vicios y miserias que ha visto en conjunto en el Hospital, desmenuadas después en veintiocho distritos de la capital y agrupadas luego en su gabinete; enfermería mas elegante que la primera, pero de la cual no es mas que una variedad. Un secretario colocado en una habitación próxima, recibe el precio fijado en cinco francos. La consulta, es el tribunal de la penitencia en medicina: todo el mundo llega en busca de la absolución, pero muchos tienen que volver por ella.

Cada enfermo ha robado algunos minutos de un tiempo precioso al hombre del arte de curar. Mira el reloj con ansiedad y á veces se ve obligado á suspender su trabajo, como antes suspendió sus visitas. Entiéndase que hablamos de las excepciones, es decir, de las celebridades médicas. El tiempo trascurre con menos velocidad, para los médicos que no son celebridades, ó para las demás celebridades que no lo son médicos.

En este punto, es la hora para que el doctor arregle su toilette, pues se trata de visitar á sus clientes aristocráticos, que le aguardan para que les estienda y firme el boletín de su salud. La toilette de un médico debe ser académica: traje negro y holgado, camisa de finísima batista, guantes amarillos y relucientes botas; si es joven, puede permitirse el traje un poco mas ajustado y algunas variantes, como por ejemplo, el color de los guantes.

Un médico come casi siempre en su propia casa; su comida tiene algo de higiénica y de confortable á la vez, basada en las leyes de la templanza y en los refinamientos de la gula; todos los médicos tienen algo de Brillant-Savarin. Su alimentación es una de las especialidades del arte, que cultiva con mas asiduidad; los amigos que asisten á su mesa son pocos y escogidos; el doctor les garantiza la salud hasta la hora de hacer la digestión.

En el salon se habla de medicina ó de literatura médica, y se sazona la conversacion con alguna noticia política, algun ascenso en la facultad ó con opiniones sobre la enfermedad de moda; estos son los instantes en que el médico se reasume, calcula los límites que ha añadido á su blason, se representa el cuadro de la actualidad y se congratula por lo general, de haber elegido aquella profesion.

Con bastante frecuencia aparece en el Gran Teatro de la Opera, sobre todo si los abonados son clientes suyos, y si visita á la ópera, esto necesita nada menos que un verdadero éxito, para que otra obra le atraiga á distinto coliseo, de lo cual se deduce; que los dramas vistos por ciertos médicos, no suelen ser los mas malos. Por lo demás, todo es dramático para él.

Cultiva la ciencia de las pasiones y de las afecciones, como el abogado la de los intereses materiales; ha visto é intervenido en tanto drama y en tanta tragedia, ha visto morir tanta gente, que ya no le impresiona el asesinato fingido, ni el envenenamiento simulado; si esto pudiera causarle alguna ilusión, estamos seguros que se escaparía al segundo acto de un drama, temiendo vintieran en su busca al quinto para socorrer á alguno de los actores.

La medicina! hé aqui el gran elemento para la vida de un médico; hablada de medicina hasta en el teatro y estad seguros que le seréis simpático. Un literato será en él un tipo que estudiar; el médico vé en el literato un caso de fisiología que analizar.

Durante el día asistirá á donde se le llame por intempestiva que sea la hora, pero por la noche, manda echar el cerrojo á la puerta y ordena velar á su portero y á su criado para poder disfrutar algunas horas de sueño.

¿Cuales son los fiascos del médico? ¿cuales sus afecciones, sus manías? ¿las tiene acaso? ¿dispone de tiempo para ello? ¿Quién lo creyera? El, que no tiene nunca un minuto libre, que devora el tiempo y quisiera alargar las horas á su antojo, tiene la debilidad de ser anticuario, horticultor, bibliómano, artista, coleccionador, en cuanto á sus afecciones de naturalista, anatomista, y microscopista, nada decimos, porque forman parte de sus estudios.

El médico posee una casa de campo á donde se traslada todos los domingos como un simple mortal. Su carruaje, ancho como un coche fúnebre, transporta á su familia bastante numerosa; el domingo, sin saber cómo ni porqué, es no solo el día del médico, sino tambien de todo el mundo. Pero examínale un día cualquiera de la semana: desde el Hospital á su casa, de allí á visitar los clientes; luego á su gabinete; no sabiendo á que atender, siempre en lucha con el principio deletéreo de nuestra naturaleza, sujeto á nuestras ideas, á nuestras costumbres, á nuestros caprichos, á nuestras genialidades; sufriendo la mas imperiosa de las servidumbres, la de serenos á menudo útil, siempre indispensable; le veréis sin cesar en movimiento, llevando el consuelo, la salud á todas partes, pero sin fijarse ni mostrar predileccion por ninguna determinada.

El día ocupado por el médico, tan nutrido de bienhechoras acciones, es uno de los problemas de la ciencia y de la sociedad,

F. G.

### CAPRICHOS.

#### LA MUERTE DE LA TIERRA.

(Conclusion.)

Después fué noche completa. Siguió cayendo nieve, mucha nieve; los hombres se murieron de frio; las señales de la vida desaparecieron por completo del globo, y sobre un suelo yerto y estéril el viento traía y llevaba gigantescas heladas que en desesperado compás mudaban de sitio y de figura, despomándose de pronto en montones de blanco polvo ó alzándose en rígidas espirales, cuya cabeza tocaba con las nubes. La tierra era el reino del frio en toda su sinistral y lúgubre grandeza; nuestro globo era un palacio de cristal helado, lleno de maravillosas estalactitas, bajo las cuales palpaba únicamente la sorda descomposicion de tantos esqueletos de seres sorprendidos por la dolorosa catástrofe, pero que aún conservaban su posición y su estructura.

Un sabio de la luna escribió un poema que tenia por nombre *La coqueta castigada*, y rápidamente se vendieron numerosas ediciones, porque el autor demostraba con erudicion asombrosa lo perjudicial que es al óstis todo pulimento que impida la traspiracion necesaria. A renglón seguido el inventor de la *Velutina* única intentó un proceso, en que habia de resolverse una cuestion legal de grandísima importancia. Este fué el principio de un universal saqueamiento.

¿Qué algazara se movió en el espacio! ¿Qué confusión y qué bullicio en el mundo! Los astros todos lucian con sus más vivas luces, y sus más preciosos atavíos; estrella que nunca tuvo más de un color, ostentó de repente tantos y tales que bien pudo ser comparada á esas muchachas que únicamente se hacen amables cuando un pretendiente las sigue; cometa que en mil ó dos mil años no habia hecho su aparición por aquellos sitios, volvió de súbito con su eterna cola tan semejante al espumoso vapor del vino de Champaña; aerolito que nunca pasó por nuestro cielo, vino entonces á caer sobre la tierra con furia, como coguió diciendo el conde;—escúchame: falta lo mas triste.

»Dos meses tenia la niña cuando regresamos á Madrid, permaneciendo en la corte pocos días, pues la condesa, viendo á la niña un poco desmejorada, consintió en trasladarse á Torre-Azul, muy á pesar suyo, pues aborrecia esta quinta, donde la robaron á su hijo; pero la salud de la niña peligraba, y por salvarla hubiera hecho cualquier sacrificio.

»Ay! Nunca nos hubiéramos ido; Torre Azul es para nosotros un lugar funesto: ya en Madrid la razon de la condesa empezó á resentirse, y á poco de llegar á la quinta volvió á perderla por completo.

»Una noche nos alarman sus gritos, corrimos á su cuarto y la hallamos entregada á un acceso horrible de enagenacion mental.

»Su locura consistía en creer que le habian robado su hijo, dejándola otra en su lugar, y en acusar á Pedro Gil de su desgracia. Por fortuna este no estaba ya en casa: viendo la animadversion que le tenia, se despidió antes de marcharnos á Torre-Azul; y sin embargo, aún le acusaba.

»Desde aquel momento aborrecí tambien á la niña: no quiso darme el pecho ni volverla á ver; su enagenacion era completa; tanto, que ni aun se conmovió viéndola despues enferma, en la agonía, y muerta por último, pues mi pobre hija fué atacada súbitamente de una pulmonía de cuyas resultas falleció.

»Desesperado, triste, dispuse marcharme á la corte con Amalarico: me llevó á la condesa para

barde que apedrea á un enemigo muerto; nebulosa que cien siglos há, parecia estéril por lo vieja, lanzó de pronto en señal de satisfaccion intima un pañeio de soles á la atmósfera; todos, en fin, cada uno por su parte, contribuyeron á aquel concierto de la envidia; pero la envidia es pálida y todos aquellos faros astronómicos tenían esa blancura mate, esa antipática fijeza con que relucen los ojos vidriosos de los animales disecados si un resplandor vivo los hierre frente á frente.

Desde que la tierra habia muerto, el mundo no era tan bello como antes. La luz no daba ya calor, sino que á modo de chispa eléctrica cegaba los sentidos de una manera artificial y rebuscada; el azul del cielo se presentaba descolorido y triste y aplastado, como si en lugar de una infinita transparencia tuviese detrás una sólida é infranqueable barrera; el negro de los abismos no era tampoco cual siempre, aterciopelado y brillante y los eternos focos más que estrellas vivas, parecian esos recortes de talco que se ponen sobre la gasa azul que cubre los nacimientos, para fingir el espectáculo de la noche. Las leyes de la atraccion estaban rotas; el equilibrio universal maltrecho; la armonía suprema desvanecida. Quédeme absorto viendo á mi antigua tierra correr con descompasados movimientos por el cielo, á impulsos de inesperadas sacudidas, como cadáver arrastrado por la corriente de un ancho y caudaloso río.

»Tanto estrago por la desaparicion de un grano de arena! reflexioné con espanto sin acordarme de la muerte de Ofelia, pobre y desventurada niña, hastó para introducir la desesperacion eterna en aquel abismo sin fondo que se llama el alma de Hamlet.

Y pensando despues que un sabio de mi patria habia explicado ya en su tiempo que el color y la luz y la hermosura no existirian en la realidad, sino hubiese ojos humanos que las contemplasen, caí de pronto en la cuenta de por qué el azul del éter era descolorido y pálido la luz de las estrellas y apagada la negrura del abismo.

Faltaban á la creacion los ojos negros y azules de la mujer española.

En aquel momento la tierra chocaba con otro astro y se rompía en el choque, como fétetro desvaldado que al caer sin cuidado y de lo alto en la hoya comun, se rompe sordamente, dejando expresar en el último rugido de la madera la última queja de un pasado lleno de desventuras y el primer recelo de un porvenir que ni aún al borde de la muerte se adivina.

¡Maldito choque! En él debieron desaparecer los últimos restos de mi individuo; porque esto que he referido ocurrió poco más ó menos en el año 3.500 de nuestra era, y yo, según constaba de la fe de muerto que llevaba siempre en el bolsillo, en mis excursiones por el espacio, estaba enterrado en la Sacramental de San Justo de Madrid, con una fecha... que nada importa á mis lectores.

EMILIO REUS.

Una numerosa concurrencia de socios llenaba anteanoche el salon de sesiones del Ateneo. Ocupaban la presidencia los Sres. Moreno Nieto y Echegaray, y el sillón principal el Sr. D. Juan Valera, á cuyo cargo estaba la velada literaria. El docto académico, cuyas obras de correcto estilo sirven á la par de estudio y regocijo; deleitó durante hora y media á su auditorio, leyéndole, ya algunas preciosas poesías, ya trozos de castiza y elegante prosa.

Las obras poéticas del Sr. Valera llevan la ya remota fecha del año 1858 las más modernas, y están inspiradas en los modelos clásicos de Grecia y Roma, á que siempre el erudito escritor ha mostrado aficion tan decidida. Una composicion al *Amor* y el trozo de una leyenda árabe, en que pinta con brillante colorido la abundancia y la felicidad que bienhechoras hadas derramaron en un reino-moro, fueron de las más aplaudidas.

Después leyó el Sr. Valera su cuento *Parsondes* y parte de una novela inédita, en que describe con gran galanura algunas de las co-tumbres del imperio persa, cuya civilizacion y cuya vida pública y privada conoce tan admirablemente el distinguido escritor que ha dedicado algunas páginas de sus obras á describirlas minuciosamente.

A petición del auditorio abrió el Sr. Valera su precioso libro *Pepita Jimenez*. ¿En qué página no se encontrarán primores y bellezas? El autor leyó aquel capítulo en que la protagonista descubre al padre vicario el estado de su corazón y le da cuenta de sus amores con D. Luis.

Ni un solo momento dejó de mostrar su aprobacion y regocijo el público. Al final sonó una salva nutrida de aplausos, digno tributo á la preciosa joya de nuestra literatura moderna.

El Sr. Valera une á sus demás cualidades de leer admirablemente, y tanto por esto como por el mérito de lo que era objeto de la lectura, la velada de anoche pasó agradablemente, dejando, en los que de ella disfrutaron, muy grato recuerdo.

### MISCELANEA.

#### DOS PLEITOS ORIGINALES.

Del uno entienden los tribunales ingleses, y se reduce á lo siguiente:

Un médico, el Dr. Felipe, á consecuencia de un accidente de ferrocarril, ha reclamado daños y perjuicios á la compañía del Sudoeste. Ganaba, ejerciendo la profesion, 6.000 libras al año (de 25 á 30.000 duros); renta ó ganancia que no volverá á disfrutar á causa del estado de su salud. Así lo ha probado.

El jurado, ante el cual se veía el asunto, concedió al doctor 7.000 libras de indemnizacion; pero el doctor no se dió por satisfecho: entabló nuevas reclamaciones, y ha obtenido que se le declarara con derecho á exigir de la compañía del ferrocarril 16.000 libras. La compañía ha apelado, y hé aqui su razonamiento:

»Cuando bultos humanos de un valor tan enorme se confian á su cuidado, no hay proporcion, dice, entre el ligero beneficio que obtiene y la pérdida posible. Un médico, un hombre de letras no paga más por su billete que el último de los viajeros. Si llega sano y salvo al término de su destino, la compañía gana el importe del billete. Si acontece una desgracia, la compañía debe pagar una indemnizacion correspondiente á la pérdida que experimenta. Tiene, pues, que precaverse contra un riesgo de esta naturaleza. Declarándose el valor de las mercancías, y siendo este grande, pagan más que lo que prescribe la tarifa ordinaria. A las personas que ejercen profesiones liberales nadie las obliga á declarar su valor. Si semejante obligacion se las impusiera, la compañía las daría un billete mucho más caro que lo ordinario, y entonces, y solo entonces, podrían prosperar demandas como la interpuesta por el Dr. Felipe.

Este razonamiento no ha persuadido, sin embargo, al jurado; pero la compañía pica más alto y piensa nada menos que acudir en apelacion al Parlamento.

Vamos ahora al segundo pleito, no menos original que el anterior.

Un aficionado á la música de Donizetti toma un billete para el teatro en que se cantaba *La Favorita*.

Por razones que no se exponen ante el público se suprime la escena sexta del segundo acto; y el espectador dice: «Yo adquirí localidad precisamente para presenciar y oír esa escena; la direccion artística del teatro la ha suprimido sin ponerlo en conocimiento del público: luego la empresa me debe devolver el importe del billete y cuatrocientos francos de indemnizacion.

Se espera la sentencia para dentro de diez ó doce días.

distraerla; procurando por cuantos medios estaban en mi alcance hacer que recobrase sus facultades.

»Todo en vano: ni aun pude sujetarla en Madrid; la presencia de Amalarico la irritaba de tal modo, que sufría espantosas convulsiones al verle ó al sonde de su voz, y se volvió á Torre-Azul, donde permanece hace muchos años entregada á sus delirios, á su locura, cuyo criminal origen he sabido por mi desgracia.

»Criminal dice Vd.?—exclamó Mauricia.

—Si, hija, muy criminal; pero permite que no añada una palabra más de la historia de mi vida.

»Una sola, por piedad! ¿Vd. cree culpable á la condesa?

—Si, muy culpable; por eso no me compadece ya su locura y vivo separado de ella, y la odio, porque ella tambien odia á mi hijo, al único ser á quien debía amar.

»Pobre señora! Si ha sido culpable, cuánto sufrirá, entregada á sus remordimientos y á su dolor!

»Te parece que yo no sufro? Solo, sin un seno cariñoso donde depositar mis penas; sin una mano amiga que enjague el sudor de mi frente; sin el dulcísimo calor que prestan al corazón las caricias de una esposa tierna, fiel, y de unos hijos sumisos y buenos como hubieran sido los míos si su madre los hubiera guiado por la senda del deber y del honor.

»Y todo eso no lo encuentra Vd. en Amalarico?

—Esa es otra de mis pesadumbres: mi hijo

### (39) MATILDE

EPISODIO HISTÓRICO DE LA GUERRA CIVIL por la señora

#### DOÑA FAUSTINA SAEZ DE MELGAR

El conde, exhalando un suspiro, continuó así:

—La noche del mismo día en que recibí el niño el agua bautismal nos retiramos todos á descansar muy tranquilos; yo muy feliz porque á la vista de mi hijo y al contemplar el santo y puro gozo de mi esposa que le acariciaba con delirio, senti desvanecerse todas mis sospechas y consagré todo el cariño de mi alma para los tres, Amalarico, Patricio y Efigenia.

—Efigenia!... ¿Su esposa de Vd. se llamaba Efigenia?—exclamó Mauricia con viveza.

—Sí, hija mia; ¿por qué te sorprende?—la dijo el conde.

—No es nada; prosiga Vd.

—Ta súbita exclamacion me dá en qué pensar.

—Es que creí haber oido otro nombre; ruego á Vd. que continúe;—exclamó Mauricia, saliendo con pesar de las cavilaciones en que la habia sumido el solo nombre de Efigenia, que la jóven tenia muy presente, porque era el de la señora que Pedro Gil tenia encerrada en la sala misteriosa.

ser duradera: aquella misma noche, cuando acababa de quedarme dormido, escuché un grito espantoso que heló la sangre en mis venas. Era la voz de mi esposa, corri á su alcoba y la encontré en un estado horrible de angustia y desesperacion.

—Mi hijo!—gritaba.—¿Me han robado mi hijo!...

»Efectivamente, el niño habia desaparecido sin saber cómo; en la casa no pareció: las puertas estaban cerradas; nadie pudo venir de fuera á robarle: ¿por dónde; pues, le sacaron? ¿Quién fué la mano atrevida que nos le arrebató? ¿Con qué objeto? No podia ser con el de exigir por él un rescate, puesto que no hemos vuelto á tener ni un solo indicio de su paradero; tampoco por venganza; á nadie hacíamos daño: no teniamos enemigos; luego ¿quién pudo tener interés en su desaparicion? ¿Para qué le querian? ¿Qué han hecho con aquel tierno niño de tres días? Aún, despues de veinticinco años, me hago todas estas preguntas, y me vuelvo loco por no hallar la explicacion que deseo.

»Mi esposa fué atacada de horribles convulsiones y perdió entonces la razon: veiamosla delirar continuamente, y en su delirio, mas de dos veces acusó á Pedro Gil de ser el raptor de su hijo: sin duda se fijó en esta idea, porque siempre le habia mirado con prevención, á causa quizá de su génio desapacible; no creo tuviera otro motivo, haciéndose distinguido tu padre en mi casa como el criado mas fiel y mas honrado.

»Como su enfermedad continuara, tuve que sacarla de España, y durante dos años estuvimos

viajando en el extranjero, deteniendonos por fin en una aldea de Vizcaya. Estaba completamente curada: siempre triste por el recuerdo de su hijo perdido, y derramando sin cesar lágrimas á su memoria; pero tranquila, afectuosa, sin aquellos arrebatos en que zozobraba su razon.

»Allí se sintió de nuevo embarazada, y dió á luz una niña que se llamó Filomena, llevándose ella sola por espacio de muchos meses todas nuestras caricias, nuestros tiernos cuidados y el entrañable amor de su madre, que estaba medio loca de felicidad.

»Amalarico se hallaba en Madrid; y por otra parte mi esposa le aborrecia. ¡Oh! Esta era una de las monomanías que le quejaron de su anterior locura; aborrecer á su primogénito, y hasta desear no verle nunca, mientras se entregaba con tan pasmosa solicitud á los cuidados de su hijo, que hasta se empeñó en lactarla por sí misma, siendo de todo punto imposible contrariarla en su deseo.

»Este odio solo se comprende viendo el jinetizado que profesaba á Pedro Gil, que continuaba en el mismo grado de siempre, á pesar de una ausencia de mas de dos años.

»Tú naciste tambien por entonces, hija mia; tu padre nos escribió dándonos parte. Debes tener la misma edad que tendría mi Filomena, con la diferencia de algunas horas solamente. Quizá en esto consista la simpatía que siento por tí; desde que te ví ayer, te quiero como si fueras de mi familia.

»E! no quiero interrumpirme; voy á continuar hasta el fin esta dolorosa historia,—prosi-

SECCION POLITICA.

LO DEL DIA.

21 DE ENERO.

No se dirá que hoy para el Gobierno no ha sido un día aprovechado. En una hora más ó menos larga, se ha votado en el Congreso el proyecto de ley de abolición de la esclavitud y se ha nombrado para la presidencia al señor conde de Toreno.

Si además de esto se tiene en cuenta que la ley de abolición de la esclavitud sólo ha merecido de los diputados cubanos como título el voto particular y aislado del Sr. Armas y Céspedes, que ha quedado en esta cuestión en la más absoluta soledad, juzgen nuestros lectores de la importancia de la votación de esta tarde, votación contra la que han protestado también con su silencio todos los representantes de Puerto-Rico, excepción hecha de los Sres. Cisneros y Dacarrete que son funcionarios públicos.

Y nada más, porque excepción hecha de estas votaciones, no se habla de otra cosa. Algo, sin embargo, se dice de la reunión de las minorías con motivo de la proposición presentada por los Sres. Ochoando y Moral, pero aún cuando los señores que componen la junta aprecian como necesaria la reunión, por ahora, cuanto se diga en este sentido, es prematuro.

Y nada más, porque cuando no hay asuntos, alargar las naturales dimensiones de esta crónica, es cuando menos pesada.

DOSCIENTOS TREINTA VOTOS.

No encuentra límites el júbilo y alborozo de los conservadores-liberales. Desvanecidos por el alarde de fuerzas de ayer, hacen patente desprecio de las minorías, se rien de todos los conflictos que al Sr. Cánovas rodean, y consideran firmemente asegurado el porvenir.

¿Quién se atreve contra una mayoría de doscientos cuarenta votos? ¿Qué puede temer el Sr. Cánovas ni dentro ni fuera del Parlamento con ese poderoso apoyo? ¿Para qué hacen falta las minorías, ni qué puede significar su abstención?

El Sr. Cánovas seguirá resuelto su camino. Se aprobarán, con discusión ó sin ella, cuantos proyectos de ley juzgue convenientes; se volarán los presupuestos; se resolverán las cuestiones económicas de Cuba en los términos que el Sr. Cánovas juzgue más acertados, y pronto, muy pronto, se pondrá término á los trabajos legislativos, y se entrará en un largo período de descanso parlamentario y de plena libertad para el Gobierno.

Para realizarlo así, basta con esa dócil y sumisa mayoría que todo lo resuelve y todo lo domina con la fuerza de sus votos.

Bien es verdad que el país puede preguntar: ¿qué representa esa mayoría? ¿Mis opiniones, mis intereses, ó los intereses y opiniones del Sr. Cánovas? Y una serie de hechos indudables y de evidencias suma, podrán demostrar que esa mayoría está completamente divorciada de la opinión pública y en un todo sometida á la voluntad del Sr. Cánovas, ante la cual ceden todos los respetos y se olvidan ó se menosprecian las leyes, el prestigio del régimen parlamentario y los más altos intereses. Pero, ¿qué importa? La opinión pública tiene que enmudecer ante esos doscientos cuarenta votos.

La opinión pública se resiste á creer que pueda llegar á ser ley un proyecto tan trascendental como el de la abolición de la esclavitud, no discutido por los partidos de oposición, no votado por los representantes de la isla cuyos intereses afecta directamente, combatido por todos los gobernadores generales de la misma isla que tienen asiento en el Senado; autorizado por una votación tachada de nula é ilegal; un proyecto que para el ministro de Ultramar, en una Cámara, contiene la indemnización en el patronato, y en otra no le defiende como suyo por falta de indemnización; un proyecto, en fin, combatido al nacer y rudamente hasta por los únicos que hoy le han aprobado. La opinión pública, repetimos, no concibe cómo pueda llegar á ser ley proyecto tan desdichado; pero el Sr. Cánovas lo quiere, y apoyado en doscientos treinta votos, dice al país: á pesar de todo, será ley ese proyecto.

La opinión pública recuerda aquellos congresos unánimes origen de perturbaciones tan hondas y causa inmediata de tremendas catástrofes, y se asombra y se espanta de que la unanimidad de hoy no se detenga á meditar sobre los hechos históricos, y ciega y desalentada se lance por peligrosos derroteros aprobando sin discusión proyectos que modifican las bases del régimen representativo y hasta un precepto constitucional. Pero doscientos treinta votos se rien de esos escrúpulos y de esos temores de la opinión, y contestan á su asombro ayer con la aprobación definitiva de reformas tan esenciales. Tal ha sido la voluntad del Sr. Cánovas, y basta.

La opinión pública señala el aislamiento en que han ido dejando al Sr. Cánovas los hombres más importantes de la conciliación; el desprestigio de los centralistas, grupo el más respetable de la primitiva mayoría; la separación del general Martínez Campos y de sus amigos; el abandono del Sr. Posada Herrera, contemplado elevado á la presidencia del Congreso, como más eminente entre los conservadores-liberales, al conde de Toreno. Registra las disidencias del Sr. Romero Robledo y sus amigos, del Sr. Silvela y los suyos, la reciente oposición á importantes proyectos, y no se explica cómo el Sr. Cánovas se sostiene abandonado de ilustres generales, de eminentes políticos, de grandes oradores, que antes le daban fuerza y prestigio; y no se explica cómo en la actual mayoría la oposición de ayer se convierte hoy en apoyo; cómo los disidentes en principios, se abrazan hoy para separarse mañana; pero doscientos treinta votos dicen: «esta es la fuerza del Sr. Cánovas; nos unimos para sostener su poder, y con esta fuerza, ni necesita, ni le importa el apoyo de oradores, de eminencias políticas, de ilustres generales. Somos la mayoría inquebrantablemente unida por el poder. ¿Qué importa lo demás?»

La opinión pública, ante el conflicto de las minorías, se sintió alarmada y conmovida; esperó que conociendo toda la gravedad de la situación creada por la soberbia del Sr. Cánovas, se apresurase éste á poner término al conflicto por medio de dignas y decorosas satisfacciones, y ha visto con tristeza que esa soberbia liga indebidamente la causa del presidente del Consejo, á la causa del Gobierno, y hasta altísimos intereses, y que se olvidan las precedentes, y que se pretende la humillación de las minorías, y que el conflicto toma cada día más graves y serias proporciones; haciéndose hasta insoluble, con grave daño del régimen representativo, de la normalidad constitucional y del prestigio del poder legislativo. Pero, para los conservadores-liberales, las abstenciones, ni los retraimientos, no hacen caer á los Gobiernos, como no cayó el de 1865, según el señor ministro de Ultramar, y los doscientos treinta votos dicen al Sr. Cánovas que ellos se bastan para todo, que no hacen falta las minorías, y que siga en su soberbia actitud, porque apoyándole ellos su poder no peligra.

¿Qué importan otras consecuencias? ¿Para qué fijar la mirada en el régimen parlamentario y en las instituciones representativas? ¿Para qué recordar las consecuencias más ó menos próximas de los retraimientos?

Los retraimientos no han derrocado á los gobiernos que los provocaron; eso basta al Sr. Cánovas y á la mayoría.

Está, pues, esa mayoría divorciada completamente del país; carece de prestigio, y sólo se inspira en la idea del poder por el poder. No representa más ideal político, más principios determinados; no se inspira más que en el pensamiento del señor Cánovas, no obedece á otro impulso que al de su voluntad. Y de esa manera hoy el Parlamento le constituye de hecho el presidente del Consejo.

Ufanense, pues, los conservadores con sus doscientos treinta ó cuarenta votos, firme sosten de una personalidad que parece se juzga en su desvanecimiento una institución que á todos domina; ateniendo á la conservación del poder á todo trance, sin reparar si hieren de muerte al régimen representativo, si atentan contra la libertad, si crean graves peligros; griten cuanto quieran, «adelante los faroles»; desprecien á los partidos de oposición, hagan mofa de eminentes hombres políticos, de ilustres oradores, de dignos representantes del país. Todo ello no los dará la fuerza y el prestigio de que carecen; todo ello será ineficaz para dominar los conflictos que por todas partes rodean al Sr. Cánovas. Sobre esa mayoría está la opinión pública, y la opinión pública siempre acaba por vencer.

MOVIMIENTO POLITICO.

La Política publicó anoche un artículo de fondo dedicado á los periódicos constitucionales; en él nos censura porque defendemos á nuestro partido, se ocupa de la votación de ayer, hace algo de historia (á su manera) y dice tantas cosas y tan heterogéneas que bien pudiera haberle titulado *Poi pourri*.

El colega ministerial haría hoy gran fortuna en París, donde como es sabido está de moda actualmente averiguar el colmo de las cosas, y podría presentarse como el verdadero colmo de la candidez y de la inocencia.

¿Qué quería La Política (que los periódicos constitucionales dijese que nuestro partido carece de principios, de ideas y de aspiraciones? ¿Pretende que neguemos la organización de esta colectividad política que tanto da que pensar al Sr. Cánovas? Pues sí pretende esto, jamás lo verá realizado. La prensa constitucional, como lo hace la conservadora, como lo haría la de cualquier partido, proclama, no con gusto, sino obedeciendo á un deber de conciencia, que sus doctrinas son claras y concretas, su organización robusta y su respeto á la ilustre personalidad del Sr. Sagasta, inquestionable. Esto es lo que hace la prensa constitucional, y si no lo hiciera dejaría de ser órgano del partido.

¿Qué encuentra en esto de censurable La Política? ¿Habrá alguna prensa en el mundo que entone más alabanzas á sus jefes y amigos que la conservadora-liberal? Ella sola es la que debe reclamar el privilegio de haber agotado el repertorio de calificativos encomiásticos, llegando en el paroxismo del entusiasmo hasta echar mano del último y más poco adecuado que quedaba: el de monstruo con que adornó al Sr. Cánovas del Castillo. ¿Quién ha llevado la exageración hasta este punto?

El partido constitucional, dice La Política, se cree el único capaz, el único digno de gobernar en este país. Esto nunca lo hemos dicho y no pasa de ser una suposición gratuita del colega; pero de lo que sí debe estar seguro, es de que nunca llegaría al estado en que se encuentra el Gobierno del Sr. Cánovas, pues antes de eso agotaría todos los medios que le sugiriesen sus convicciones y su patriotismo.

Desde el año 1875 estamos oyendo decir invariable y sistemáticamente que el partido conservador-liberal ha terminado dos guerras, que ha abierto el Parlamento y que ha concluido la dictadura. Siempre hemos contestado á estas afirmaciones, y contestaremos también ahora, porque no nos duelen prendas, que alguien había de acabar aquellas dos sangrientas luchas, pues realmente alguna vez habían de tener fin; pero ¿cómo se acabaron? Con los poderosos elementos de todas clases que acumuló el partido constitucional desde el Gobierno. ¿O es que trata de demostrarnos que desde el 29 de Diciembre de 1874 á Marzo de 1876 reunió el partido conservador liberal todo lo necesario para acabar la guerra que ardía en la Península? Esto sería también el colmo del absurdo.

Por último, dice La Política que se ha proclamado la libertad de 200.000 esclavos, sin el concurso de los constitucionales.

Es verdad; y sin el concurso de los diputados y senadores cubanos, y sin el de los generales que han ejercido importantes cargos en las Antillas y sin el de otras muchas personas respetabilísimas. Pero esa libertad es una mistificación por que se conserva la esclavitud disfrazada.

Los colegas ministeriales no sólo justifican el hecho de ser aprobadas leyes y más leyes sin discusión en las Cámaras, sino que dan á entender que las minorías no hacen falta en el Parlamento. Véase lo que escribe El Diario Español:

«Que se aprobaron ayer tres proyectos de ley sin discusión y en ausencia de las minorías. Bien ¿y qué? No hubo discusión, porque á ninguno de los señores diputados se le ocurrió hacer objeciones á los proyectos que se sometían á su aprobación. Y en cuanto á la presencia de las minorías, no era reglamentaria ni constitucionalmente necesaria, porque ni los reglamentos ni las leyes hacen distinciones políticas, y se contentan con exigir que, al tomarse una resolución en la Cámara, la mayoría de las presentes preste su asentimiento.»

El colega debió ir más allá en sus deducciones. ¿Basta la mayoría para hacer leyes? Pues son un estorbo las minorías. ¿Qué necesidad hay de discusiones, si reglamentaria y constitucionalmente puede tomarse una resolución, y quien dice una dice cuarenta, sin que las minorías intervengan para nada?»

Y todavía puede extremarse la cosa. La mayoría hace lo que el Sr. Cánovas quiere. ¿Para qué se necesita, pues, consultar á la mayoría? Basta y sobra con que el Sr. Cánovas dicte leyes al país sin el estorbo de las oposiciones y la formalidad de consultar á la mayoría. Una vez decididos á bastardear el régimen representativo, lo más natural es no pararse en pequeñeces é irse derechos al absolutismo. El Diario Español no se atreve á decir tanto; pero ¿quién sabe á dónde le conduciría su amor al Sr. Cánovas?

El señor conde de Toreno prometió ayer muy formalmente presidir las sesiones con imparcialidad guardando á las minorías toda clase de consideraciones. ¿A qué minorías? ¿A las ausentes? Es lástima que el Sr. Toreno no inculque en el ánimo del Sr. Cánovas esos mismos deseos.

La Política escuchando todas las rincónes del Diccionario de la lengua castellana en busca de adjetivos, á la manera de D. Quijote cuando quiso bautizar á su caballo, dice que el resultado de la votación de ayer habrá parecido *horripilante* á los adversarios del Gobierno.

Pues créanos el colega; se lo aseguramos con toda formalidad y bajo palabra de honor: nosotros no nos hemos horripilado. Tenemos bastante experiencia para que nos asusten esas cosas, y hemos presenciado otras muchas que ponían más espanto en el corazón. Es más; estamos seguros de que ya nadie se horripila, como no sea por lo que pueda hacer el partido conservador-liberal, y por las consecuencias de su proceder y de sus actos.

Escribe muy formalmente El Diario Español: «El Sr. Cánovas ha dado ya las explicaciones que decorosamente podía dar, y que bastan para desvanecer los escrúpulos de las minorías. Si éstas continúan en la abstención, allá se las vayan con su conciencia y con el país; pero no vengán con la absurda pretensión de que la vida parlamentaria ha de suspenderse porque á ellos se les antoja faltar á las obligaciones que contrajeron ante sus electores.»

Eso pasa de soberbia y raya en lo ridículo. ¿Con que las explicaciones del Sr. Cánovas bastan para desvanecer los escrúpulos de las oposiciones? Bastarán para contentar á los ministeriales á quienes encanta la soberbia del señor Cánovas; bastarán para El Diario Español, pero su virtud no se extiende á más. Pero no se preocupe el colega por la responsabilidad que pueda caerle á las minorías. Ellas le aceptan gustosas porque tienen muy tranquila su conciencia. Se las ofendió y no se quiere que desaparezca la ofensa, no quiere el Sr. Cánovas, único causante de la actitud de las minorías. ¿Qué le vamos hacer? Las minorías mantendrán su dignidad, el Sr. Cánovas su tesón y el país juzgará quién es el soberbio y dónde está la ridiculez.

De la Gaceta Universal: «Con efecto, el desden del Gabinete merece que las minorías determinen algo, una vez visto que el Sr. Cánovas no quiere dar explicaciones ni cosa que le valga.

El Sr. Cánovas se ha puesto á jugar con fuego en lo que á la abstención de las minorías se refiere.

El Sr. Cánovas tiene, según sus amigos, muchas raras cualidades; pero todavía no se le ha descubierto la de incombustible.

¿Quiera Dios que no se quemel!»

El Sr. Cánovas no será incombustible pero sus amigos y quizás él mismo creen que lo es. Y tan lo creen que se burlan de las minorías y soplan lejos de apagar al fuego.

El Diario Español se preocupa, y no poco, de los acuerdos de las minorías. Tan pronto como sabe el colega que las minorías se van á reunir, ya está pegando fuerte. ¿Si querrá privar á los diputados abstendidos del derecho que tienen á reunirse y deliberar? Eso se desprende de las palabras de los colegas oficiosos que indican su pensamiento veladamente, sin decir las cosas claras.

El Diario Español propone que las minorías formen su Asamblea independiente. No vemos la gracia ni la intención, aunque, á decir verdad, si lo que El Diario aconseja se pusiera en práctica, de seguro que asistirían mayor número de diputados á las sesiones de esa Asamblea, que el número que en la sesión de anteaer aprobaba leyes sin discusión.

Méritos del señor conde de Toreno para ocupar la presidencia del Congreso, según confesión del interesado. Mérito único, ser hijo de su padre, ó sea del anterior conde de Toreno.

Es un privilegio por herencia, que no sabemos hasta qué punto será admisible. De todas maneras nosotros le respetaríamos de buen grado, si el padre hubiera dejado escrito el discurso en acción de gracias. Es lo menos que se podía exigir.

La Epoca conviene en que mucho ha contribuido á los mayores ingresos de la renta de aduanas el recargo de los derechos fijados en determinados artículos, á la mayor importación de trigo, para suplir la falta de las últimas cosechas y á las tarifas diferenciales de las naciones no convenidas.

El citado colega añade que también obedece los mayores productos de la renta á la reforma de 1869 y al celo de los funcionarios de aduanas.

Negamos que la reforma de 1869 haya producido el mayor rendimiento de las aduanas, y en cuanto al celo de los funcionarios del ramo no lo negamos, pero insistimos en lo que expusimos en nuestro artículo de ayer, y es que el mayor producto de las aduanas se debe á los mayores derechos de los artículos de indispensable consumo, á la mayor importación de trigo y á las tarifas diferenciales.

Esto se prueba con los estados de importaciones, cuyos datos son más elocuentes que cuantos argumentos se quieran aducir en contra.

Dice La Correspondencia:

«Después de la elección del señor conde de Toreno, comparaban algunos diputados el resultado obtenido en las votaciones de presidentes desde la restauración, de los cuales resulta que el actual ha obtenido mayor votación.

En la legislatura del 78 tomaron parte 282 diputados, y obtuvo el Sr. Ayala 178.

En la segunda legislatura del 79 tomaron parte 380 diputados, y obtuvo el Sr. Ayala 226.

El Sr. Posada Herrera en 1876, obtuvo 259 votos de 261 votantes, lo cual prueba que tomaron parte las oposiciones.

El conde de Toreno ha obtenido 241 votos, que suman mucho más que los que han obtenido los anteriores presidentes de la mayoría de las Cortes anteriores.

Lo que prueba que para la mayoría tiene más importancia el señor conde de Toreno que tuvieron en su tiempo los Sres. Ayala y Posada Herrera. ¿No es eso? Pues..... puntos suspensivos.

Rompe-cabezas. Dice La Correspondencia:

«Los diputados cubanos que se han abstenido de votar el proyecto de abolición de la esclavitud, y entre los cuales hay muchos amigos decididos del Gobierno, explican esta actitud diciendo que después de combatir el proyecto y reconocer que en Cuba es recibido con aprobación, su conducta no puede ser ni contraria á la opinión de la isla, ni á su actitud como diputados, naciendo de aquí las razones de su abstención.»

Pues, señor, si los diputados de Cuba son amigos decididos del Gobierno; si Cuba, á quien representan en primer término, recibe con aplauso el proyecto de abolición, ¿habrá quien comprenda la abstención de los diputados cubanos? ¿Qué cosa más natural, si todo eso que La Correspondencia dice fuera cierto, que votar el proyecto en señal de amistad hacia el Gobierno y en prueba de que interpretan fielmente las opiniones de Cuba?

Lo que hay es que ni en Cuba ha gustado el proyecto de abolición, ni los diputados cubanos son amigos del Gobierno, ni éste procura ganarse

dicha amistad presentando las reformas económicas. Y no se esfuerce La Correspondencia en buscar otra explicación, porque no la hay.

Los Sres. Ochoando y Moral, individuos de las oposiciones abstenidas, dirigieron anteaer una comunicación á la Junta directiva, por conducto del secretario Sr. Martínez (D. Cándido), pidiendo la reunión de las minorías para acordar, en vista de los últimos sucesos políticos, la disolución de aquella junta ó comision. Hasta ayer á última hora, no pudo el Sr. Martínez enterar al Sr. Sagasta de dicha comunicación.

Al conocerla, conferenciaron los Sres. Sagasta, Alonso Martínez y otros individuos de la comisión directiva, y es de creer que á la brevedad posible se reúna ésta para deliberar.

Sobre esa proposición de los Sres. Ochoando y Moral, se hacían ayer diversos comentarios, no faltando quien la diera un alcance opuesto á los deseos de sus firmantes. Se convenía, sin embargo, entre todos los individuos de las minorías, en que había llegado el momento de adoptar acuerdos bien definidos en vista de la actitud y proceder del Sr. Cánovas y de la mayoría.

La Gaceta Universal pregunta si la actual mayoría es la genuina representación de sus electores. El colega no contesta á una pregunta de suyo peligrosa, pero hace importantes consideraciones que de seguro no serán rechazadas por los colegas ministeriales.

La actual mayoría trajo una misión á la vida parlamentaria, la misión de resolver las cuestiones de Cuba. Ha trascurrido tiempo y tiempo, el general Martínez Campos, encarnación viva de las reformas de las Antillas, bajó del poder; el señor Cánovas, adversario de esas reformas, vino á sustituirle, y la mayoría continúa dispuesta á consentir que las reformas sean aplazadas.

Si la mayoría fue elegida para discutir en primer término esas reformas ¿representa la opinión de sus electores? Contesten ellos si les place, porque la lógica ha contestado ya.

Los ministeriales cantan victoria por la elección de presidente del Congreso. Parece como que les asombra el número de votos obtenidos por el señor conde de Toreno. ¿Es que desconfiaban de algunos individuos de la mayoría?

Alegarse de lo que todos esperaban no se concibe, á menos que razones de familia expliquen las alegrías que nosotros los ajenos á la casa no comprendemos. ¿Se escurriría mayor número de papeletas en blanco?

Ello es que entonan un himno á la elección del Sr. Toreno, que viene á demostrar que los ministeriales son los que más desconfían de sí mismos. Porque ¿á quién sorprenderá que los liberales-conservadores hayan dado su voto al único candidato que se ha presentado, que por más señas es liberal-conservador? Por lo visto se temía que alguno de la mayoría más liberal que conservador, negase su voto al Sr. Toreno más conservador que liberal. No ha ocurrido eso en gran escala, y no choca á nadie más que á los ministeriales que están como chiquillos en tiempo de fiestas, contentos y alborozados, sin darse cuenta de ella. Total, alegrías infantiles.

El Cronista califica de inocentes las preguntas que dirigimos á los periódicos ministeriales respecto á lo que ocurre en la administración económica de Barcelona.

Efectivamente, inocencia revela el que espera que terminen las irregularidades, como se han dado en llamar ciertos hechos, y que la administración se vigoreice y regenere.

El expresado colega niega en absoluto lo que expusimos ocurría en la referida administración económica, y á tan rotundas negativas, ya opondremos datos y noticias que desvirtuyen esa negativa del colega, al que le recomendamos calma, y que no acepte sin examen los datos que le suministren, tal vez los interesados en que no se depuren ni esclarezcan ciertos hechos, pues se expone el diario ministerial á incurrir en graves y notorias inexactitudes.

Nada más por hoy tenemos que decir á El Cronista.

CORTES.

SENADO.

Sesión del día 21 de Enero de 1880.

Abierta á las dos y media, bajo la presidencia del señor marqués de Bedmar, se leyó y fué aprobada el acta de la última.

Se dió cuenta en el despacho ordinario de los reales decretos admitiendo la dimisión presentada por el señor conde de Toreno del cargo de ministro de Estado, y nombrando para el mismo al presidente del Consejo, Sr. Cánovas del Castillo.

Se dieron cuenta asimismo de varios dictámenes de las comisiones.

El Sr. PASCUAL pidió que fuese nominal la votación sobre el acta de la sesión anterior, la cual fué aprobada por unanimidad de los señores presentes, cuyo número es de 69.

Se procede al sorteo de la comisión del Senado que ha de pasar á palacio el 23 del presente mes á felicitar á S. M. con motivo de ser sus días.

El Sr. SANTA ANA apoyó una proposición de ley sobre construcción de casas para obreros, levantándose en seguida la sesión, señalando el orden del día para mañana; discusión de los proyectos de ley concediendo créditos suplementarios al ministerio de la Guerra y abastos de agua á Santander.

CONGRESO.

Abierta la sesión á las dos y media bajo la presidencia del Sr. Moreno Nieto, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta de haber presentado la dimisión del cargo de ministro de Estado el señor conde de Toreno, y se leyeron los reales decretos admitiéndosela y nombrando ministro de Estado al presidente del Consejo Sr. Cánovas del Castillo.

Se dió cuenta de que S. M. ha señalado el día 23, y hora de las tres de la tarde, para recibir á la comisión del Congreso que ha de ir á felicitar al Monarca con motivo de ser el día de su santo.

Se leyeron los nombres de los diputados que componen dicha comisión.



# SECCION DE ANUNCIOS.

OGHENTA Y CINCO MIL LETRAS POR UN REAL.

## SEMANARIO FAMILIAR Y PINTORESCO

Viajes. Descubrimientos. Aventuras de mar y tierra. Estudios morales. Historia natural. Fenómenos de la Naturaleza. Curiosidades científicas. Usos y costumbres. Galería de celebridades. Episodios históricos. Secretos de tocador. Jardinería de salón. Tesoro de la familia. Modas, etc.

ILUSTRADO

con magníficos grabados, representando planos geográficos; tipos de razas humanas, trajes, usos y costumbres de todos los pueblos; escenas de viajes y grandes cacerías; retratos de personajes célebres; vistas de los monumentos más notables del globo; reino animal; aparatos científicos; inventos; modelos para la florista de salón; figurin de las últimas modas, etc., etc.—Lectura para las familias.

Se publica cada semana un número de 16 páginas en folio, á dos columnas de buen papel, clara y compacta impresión, ilustrado con magníficos grabados. Cada número cuesta UN REAL en toda España, pagado al tiempo de recibirlo.

minado, se venderá á 30 reales, en vez de 26 que habrá costado á los señores suscritores.

Cada tomo llevará sus correspondientes índices y cubiertas.

Los señores suscritores que deseen evitarse la molestia del pago semanal, podrán abonar 50 rs. por un año de suscripción.

Prospectos y suscripción: San Martín, Puerta del Sol, 6, y Carretas, 39; Gonzalez, Garcilaso, 2, y demás librerías ó directamente á Salvador Manero, Lauria, 82, Barcelona.

## PRIORATO.

VINOS GENEROSOS

premiados con medalla de oro en la Exposición Universal de París de 1867, en la de Viena de 1873, en la de Filadelfia de 1876, en la de Madrid de 1876, etc., etc.

MARCA

—A. SEDO—COSECHERO—REUS.

PUNTOS DE VENTA.

La Proveedora Madrileña, Peligros, 7 y Jardines 40. D. Nemesio Saenz Santamaría, Atocha, 24 y 26.—D. Juan Ramos, Plaza de Santo Domingo, 16 y 17.—D. Mariano Martín, Estudios 16, y San Millán, 2.—D. Luis Bittini, calle de San Martín (junto á la del Arenal), núm. 8.—D. Hipólito Avansays é hijo, Carmen, núm. 10.—D. Agustín Gonzalez (barrio de Salamanca), Olózaga, 14 y Alcalá, 67.

## BIBLIOTECA DE "LA MAÑANA"

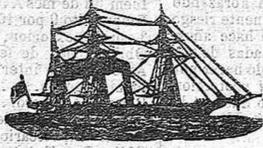
En la Administración de este periódico se encuentran de venta las obras siguientes:

El Amor Conyugal, estudio histórico por M. Guizot, traducido correctamente al castellano.....	4
El del Capuz Colorado y El Doncel de la Reina, dos preciosas novelas originales de D. Víctor Balaguer: un tomo.....	8
Y La poesía Provenzal en Castilla y en Leon, del mismo autor.....	4

Cada nueva suscripción por un trimestre al periódico, dará derecho á un ejemplar gratis de la primera obra.

Los que se suscriban por un semestre, obtendrán en iguales condiciones la primera y las dos novelas que le siguen; y los que lo verifiquen por un año, las cuatro obras indicadas en el presente anuncio.

Aquellos de nuestros antiguos abonados, que habiéndolas recibido como folletín del periódico, deseen adquirirlas por separado y encuadradas, pueden pedir las á la Administración, quien se las servirá, previo el pago de la mitad de los precios arriba marcados para la venta al público.



VAPORES CORREOS TRASLANTICOS

## DE A. LOPEZ Y COMPANIA

NUEVO SERVICIO PARA EL AÑO DE 1880.

PARA PUERTO-RICO Y HABANA

Salen de Cádiz los días 10 y 30 de cada mes, y Santander y Coruña los días 20 y 21 respectivamente, admitiendo pasajeros y carga.

Se expenden tambien billetes directos de Cádiz PARA SANTIAGO DE CUBA, GIBARA, NUEVITAS Y MAYAGUEZ con trasbordo en Puerto-Rico á otro vapor de la Empresa, ó con trasbordo en la Habana si se desea.

Más informes de los Agentes en Cádiz, A. Lopez y Compañía.—Barcelona, D. Ripol y C.—Santander, Angel B. Perez y C.—Coruña, Guarda.—Valencia, Dart y C.—Málaga, Luis Duarte.—Sevilla, Julian Gomez.—Madrid, Julian Moreno, (Alcalá, 23.)

LINEA DE VAPORES ESPAÑOLES.

DE

## OLANO LARRINAGA Y COMPANIA.

PARA MANILA.

El 6 de Febrero saldrá de Cádiz y el 11 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español

VICTORIA.

Informes: D. M. A. Amusatagui, en Cádiz; Sres. Olano, Larrinaga y compañía, Merced, 18, Barcelona. En Madrid, Lope de Vega, 23 y 25.

LA CADENA ROTA

Drama en tres actos y en verso original de la señora

DOÑA FAUSTINA SAEZ DE MELGAR

con una carta de D. José Echegaray y un juicio crítico de D. Leandro Herrero; se halla de venta en las principales librerías de San Martín, Fe y Murillo, al precio de 8 rs. para el público; 4 para los suscritores á la Biblioteca de señoras, Silva, 19

A LOS SEÑORES PROFESORES

## DE INSTRUCCION PRIMARIA.

El Almanaque Santoral Católico Español para 1880, ilustrado con 366 grabados en acero representando el santo de cada día del año con su biografía impresa al respaldo, es una bonita colección de premios para los niños, destinando la hoja diaria al que más aplicación demuestre durante el día, pensamiento que muchos señores profesores piensan realizar desde 1.º de Enero próximo.

Véndese á 12 reales en las principales librerías de Madrid y provincias y en la administración, plaza de San Nicolás, 7 y 9, Madrid.

## CÁDIZ

MAGNIFICA REVISTA DE ARTES, LETRAS Y CIENCIAS

bajo la direccion

DE DOÑA PATROCINIO DE BIEDMA.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes, en tamaño pliego español, con ocho páginas de lectura, grabados, artículos y poesías de nuestros primeros escritores y poetas. Tiene una Correspondencia Literaria en que se contesta á cuantas cartas se dirigen á la directora; Sección bibliográfica en que se anuncian los libros que se remiten, y Sección de literatura extranjera, que da originales y traducciones.

Admite anuncios á precios convencionales.

Un año en la Península, 25 pesetas; seis meses, 13, y tres 7.

En Ultramar y extranjero, los que marca el periódico y fijarán los señores corresponsales.

Dirección y correspondencia, doña Patrocinio de Biedma.

Administración de El Cádiz, Sacramento, 39, Cádiz.

HISTORIA POLITICA

DEL

EXCMO. SR. D. PRADEXES MATEO SAGASTA.

ESCRITA POR

DON CARLOS MASSA SANGUINETI.

Un tomo de elegante impresión con un magnífico retrato en fotografía del señor Sagasta.

Por suscripción, 20 reales.

Fuera de suscripción, 30 reales en Madrid y provincias.

En el extranjero y Ultramar, 40 reales.

Hállase en la administración, calle de la Madera, 11, segundo izquierda, y en las librerías de San Martín, Lopez, Bailly-Bailliere, Durán y Fé

## HISTORIA DE LOS TROVADORES

ESCRITA POR

DON VICTOR BALAGUER

Se han publicado y están á la venta los cuatro primeros tomos.

Cada tomo en Madrid, 30 rs.—Se suscribe en todas las librerías.

## LA POESIA PROVENZAL EN CASTILLA Y EN LEON.

CAPITULO DE LA OBRA INEDITA.

HISTORIA POLITICA Y LITERARIA DE LOS TROVADORES.

por

D. VICTOR BALAGUER.

Este opusculo se vende á cuatro reales en la redacción de este periódico, Reina, 14

1.º principal izqda.

Los suscritores á LA MAÑANA podrán adquirirlo á mitad de precio, ó sea á dos reales.

## ADORNOS DE BAILE

Desde 6 rs. en adelante.

VALVERDE, 6, PRAL.

ALMACEN DE FLORES DE GUALTERIO KUHN

## PLANTAS DE SALON

Desde diez reales el par.

A 5 rs. LA CAJA.

## PASTA PECTORAL-BORRELL.

Los primeros médicos han apreciado los excelentes resultados de esta preparación en las irritaciones y afecciones del pecho, como catarros, asmas, ronqueras, romadizos, expectoraciones difíciles y toda clase de tós, etcétera etc.—Exenta esta pasta del opio ó de sus preparados, no hay que temer de su administración los peligrosos resultados de otras composiciones pectorales anunciadas pomposamente.—Un detallado prospecto indica el modo de usarse esta pasta, la

MAS EFICAZ, MAS AGRADABLE Y MAS BARATA.

Desconfíese de las falsificaciones: para ello exíjase rigurosamente la firma y rúbrica del Dr. BORRELL Y FONT.

Hállase en Madrid, EN LA ÚNICA FARMACIA de Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, donde deben dirigirse los pedidos al por mayor. En provincias en todas las principales farmacias.

## JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONVE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazón, contra la Hidropesia, los Bronquitis nerviosos, el Garrotillo, el Asma y contra todos los desórdenes de la circulación.

## GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la Academia de Medicina de París, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

## ERGOTINA GRAGEAS DE ERGOTINA

de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de París)

La solución de Ergotina de Bonjean constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las Grageas de Ergotina de Bonjean se emplean para facilitar las alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general: Farmacia de LABÉLONVE, calle de Aboukir, n.º 99, en París y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES

GAMAS DE HIERRO A 60 RS.

COLCHONES, A 50 RS.

MANTAS, A 12 RS.

Bordadores, 3 y Fuencarral, 20.

## LO MEJOR

que se vende en camisas inglesas, colchones elásticos, pluma para almohadas y duvet para edredones.

Pinillos, Alcalá, 17, junto á Fornos.

NEGOCIOS SOBRE FINGAS.

Se facilita dinero para compras é hipotecas de casas en la corte y dehesas. Casa-comision de fingas, calle Fuencarral, 17, principal. Sellos respuesta.

Por enfermedad del dueño se cede una acreditada fabrica de jabones y despacho de aceites en las afueras de esta capital. Es negocio seguro y se enseñará la fabricacion, si la ignora, á la persona que lo tome. Informes, de siete á diez de la mañana. Ponciano, 3, duplicado, bajo izqda.

## AL PÚBLICO

Una persona caracterizada, apta y con buenos antecedentes, desea ocuparse algunas horas al día y mediante una corta retribucion, en el desempeño de una secretaria ó contabilidad particular.

Informarán en la Administración de este periódico, de una á cuatro de la tarde.

## FLOR Y NATA DE MADRID.

Plaza de Celenque, num. 1 (Arenal)

Gran novedad en ramilletes, tartas pasteles de nata y crema, legítima butifarra catalana.

## ROVIRA VALDÉS HERMANOS.

Carbones de piedra y cok.

A 10 rs. quintal en el depósito; á 12 rs. quintal por carros á domicilio y á 13 rs. los quintales sueltos. Se reciben avisos en las oficinas, Capellanes, 1, duplicado, tercero, izquierda, Arenal, 16, establecimiento de litografía y almacén de papel, y Ferraz, 20, 2.º derecha.

## AMA DE CRIA.

Informes, calle del Clavel, núm. 4, comercio de sedas.

## FRANCÉS.

Un caballero corresponsal de periódico extranjeros, desearia encontrar alguno discípulo resuelto á hacer del francés un estudio verdadero.

Proporciona gratis su método teórico práctico á sus alumnos.

Darán razon: Arenal, 22, portería.

## ESTADÍSTICA

Preparacion para el ingreso por un oficial del cuerpo y profesor mercantil. Clases de Comercio, de siete á diez de la mañana y de seis á ocho de la noche. Ponciano, 3, duplicado, bajo izquierda.

## LA HIGIÉNICA

FÁBRICA DE CORSES.

Inmenso surtido de 6 á 200 rs.

Plaza de Celenque, 1, Madrid.

Por 140 reales mensuales lección diaria de equitación, 80 reales lección alterna. Plaza del conde de Barajas, Picadero.

## ALFOMBRAS Y TELAS.

Gran surtido á precios económicos.

Carrera de San San Gerónimo, 31.

## POLONIA SANZ.

DENTISTA DE GAMARA DE SS. MM.

En atención á su numerosa clientela, participa á sus amigos y parroquianos que sigue haciendo la rebaja de costumbre, como es:

Limpia la boca, 10 rs.—Extracciones, 10 id.—Empastar, 10 y 20 id.—Orificar, de 30 á 60 id.—Dientes, desde 20 á 120 id.—Dentaduras completas, de 500 á 2.000 rs.

Las curas, á precios convencionales. Barrio de Argüelles.

31, Tutor, 31

## OBRAS DE DON JUAN VALERA

	Pesetas.
Pepita Jimenez, edicion elzevieriana.....	5
Pepita Jimenez, edicion económica.....	2
Las ilusiones del Doctor Faustino, edicion de lujo, dos tomos.....	5
Las ilusiones del Doctor Faustino, edicion económica.....	3
El Comendador Mendoza.—La Cordobesa.—Un poco de crematística.....	4
Pasarse de listo.—El pájaro verde.—Parsondes.....	3-50
Doña Luz.....	2-50
Tentativas dramáticas.....	2-50
Poesías.....	2
Estudios críticos, dos tomos.....	4
Disertaciones y Juicios literarios.....	6
Poesía y arte de los árabes en España y Sicilia, por Adolfo Federico de Schack, traducción del alemán, tres tomos.....	9

Todas estas obras se hallan de venta en las principales librerías.

## CHOCOLATES

## MATIAS LOPEZ

MADRID—ESCORIAL.

## 20 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

## CAFES MUY SUPERIORES

TOSTADOS POR UN NUEVO PROCEDIMIENTO.

TES

NAPOLITANAS Y BOMBONES

DEPÓSITO CENTRAL. Puerta del Sol, 13. MADRID  
OFICINAS..... Palma Alta, n.º 8.

De venta en esta ciudad en todas las tiendas de ultramarinos y confiterías mas importantes.

## BIBLIOTECA DE SEÑORAS

LECTURAS MORALES Y RECREATIVAS.

4 reales tomo en toda España.

Obras publicadas de la señora doña Faustina Saez de Melgar:

Sendas opuestas.....	Un tomo.
Inés ó la Hija de la Caridad.....	Dos tomos.
El collar de esmeraldas.....	Un tomo.
El deber cumplido.....	Un tomo.
Angela ó el Ramillete de jazmines.....	Tres tomos.

Consta cada tomo de unas 300 páginas próximamente, y se halla de venta en la administración Silva, 29, 2.º Madrid, y en las principales librerías. Se mandan á provincias francos de porte, acompañando al pedido su valor en libranzas ó sellos.

Los suscritores de este periódico pueden obtenerlas con 25 por 100 de rebaja.